

Vayigash

ויגַשׁ

“Y se Acercó”

“Entonces Judá se acercó a él, y dijo: Ay, señor mío, te ruego que permitas que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor, y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues tú eres como Faraón.” Génesis 44:18

En la parashá de esta semana aprendemos que Judá, el cuarto de los seis hijos de Jacob y Lea, se acercó a su hermano menor José, el primogénito de los dos hijos de Jacob y Raquel. Los hermanos de José lo habían vendido como esclavo y lo dieron por muerto. Sin embargo, estaba vivo y ocupaba el segundo puesto en la jerarquía después del faraón de Egipto. Judá se acercó a José para hablar con él debido al amor y respeto que sentía por su padre. Cuando Judá se acercó a José, le rogó que lo dejara quedarse en Egipto como su esclavo en lugar de su hermano Benjamín, quien había sido declarado culpable de robar a la casa del faraón. Cuando José presenció el deseo de Judá de honrar a su padre de esta manera, no pudo contenerse más y reveló su verdadera identidad a sus hermanos.

Dios le había dado sueños a José desde pequeño, revelándole sus planes de usarlo para un propósito especial. Cuando José les contó los sueños a sus hermanos, lo odiaron y lo rechazaron.

Cuando los hermanos de José se dieron cuenta de que aquel a quien se habían inclinado en Egipto para recibir el pan que les daba la vida era José, quedaron tan conmocionados y asustados que no pudieron hablar. Aunque habían rechazado la revelación de Dios sobre José, los planes de Dios para su vida no cambiaron, porque nada puede detener su voluntad.

Cuando José se reveló a sus hermanos, les explicó que Dios lo había elegido para un propósito especial. Aunque lo habían rechazado y pretendían hacerle daño, Dios había cumplido su voluntad al convertir sus malas acciones en bien. Su rebelión contra Dios había provocado una hambruna mundial. La obediencia de José a Dios proveía vida a cualquiera que acudiera al faraón a comprar pan a través de José.

Tras revelarse a sus hermanos, José les instruyó dos veces con gran urgencia que regresaran a su padre con la noticia de su vida y posición en Egipto. Los envió con provisiones y carretas para traer a su padre y a todos sus bienes de la tierra de Canaán a Egipto, pues aún quedaban cinco años de hambruna.

Al principio, Jacob no podía creer el relato de sus hijos, pero al ver todo lo que José había provisto para su sustento y viaje, ¡jereyó! Jacob y toda la casa de Israel viajaron a Egipto, donde se les dio la mejor tierra de Gosén para vivir. Así, todo Israel se reunió y habitó en la tierra de Egipto, en el país de Gosén, donde poseyeron posesiones y crecieron y se multiplicaron extraordinariamente bajo la protección y provisión de Dios.



Primero Orar

Dios Padre,

Solo Tú eres Dios, no hay otro Dios más que Tú. Existes en tres personas y eres el Dios del orden perfecto. Te alabamos porque nos creaste, nos amaste y nos redimiste. Te agradecemos por no permitir que nuestro pecado influya en tu perfecta voluntad, orden y propósito para nosotros. Ayúdanos a someternos a tu orden perfecto mientras estudiamos juntos tu Palabra. En el nombre de Yeshúa oramos.

Amén

Luego Leer

Génesis 44:18-47:27

~ Porción de Enfoque de las Escrituras ~

Génesis 45:26-46:4

Nuestro pasaje bíblico de esta semana se desarrolla veintidós años después de que José fuera vendido como esclavo por sus hermanos. Durante veintidós años, Jacob había lamentado la pérdida de su primogénito, con su amada esposa Raquel, creyéndolo muerto. Jacob reprendió a José cuando compartió lo que Dios le reveló en sueños. Fue el pecado de Jacob de negarse a reconocer y aceptar la revelación de Dios, sumado a su incapacidad para disciplinar a sus hijos por el trato injusto que le dieron a José, lo que resultó en que José fuera maltratado y vendido como esclavo. Estos actos pecaminosos de su familia contra José fueron el resultado de su oposición a la voluntad de Dios. Siempre que nos negamos a estar de acuerdo con Dios, actuamos en oposición pecaminosa a Él. Porque Dios sabe lo que es mejor para su pueblo y porque que nos ama, debe disciplinarnos cuando nos oponemos a Él. La disciplina de Dios para Jacob y sus hijos resultó en el primer exilio de Israel de la tierra prometida y en una hambruna mundial que duró siete años.

En Génesis 45:26 aprendemos que cuando los hijos de Jacob le dijeron que José aún vivía y que era el gobernador de toda la tierra de Egipto, no les creyó. En cambio, su corazón se detuvo. Jacob no solo estaba en desacuerdo con Dios en cuanto a sus planes para José, sino que también había creído la mentira de que José estaba muerto. Cuando creemos una mentira, no podemos responder correctamente a Dios. Solo cuando conocemos y creemos la verdad de Dios, podemos responder correctamente, conforme a su buena y perfecta voluntad.



En Génesis 45:27 aprendemos que solo cuando los hijos de Jacob le contaron todas las palabras que José les había dicho, y él vio las carretas y las provisiones que José había enviado para transportarlo y sustentarlo, creyó la verdad sobre José. Jacob había sufrido un profundo dolor durante veintidós años sin cambio alguno por haber creído una mentira. Solo cuando vio el resultado de la verdad, creyó en el propósito de Dios para José.

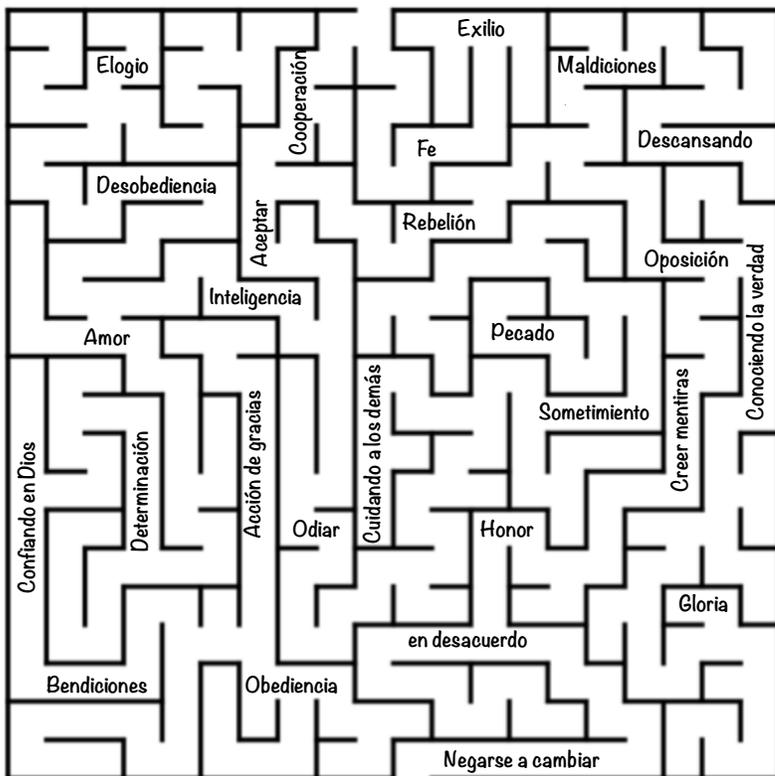
En Génesis 45:28-46:1 aprendemos que solo cuando Jacob creyó la verdad pudo responder correctamente a Dios, inclinándose ante su hijo José, según le fue revelado en sus sueños. Estar de acuerdo con Dios y someterse a su voluntad fue el acto de obediencia que guio a Jacob en su viaje a Beerseba, donde pudo adorar al Dios de su padre, Isaac. ¡Dios solo acepta la adoración que se le ofrece a través de la verdad de su Palabra!

En Génesis 46:2 aprendemos lo que Dios le dijo a Jacob en "La Aparición Nocturna". Dios lo llamó diciendo: "¡Jacob, Jacob!". Jacob respondió a Dios: "Aquí estoy". Solo cuando Jacob estuvo de acuerdo con Dios y creyó en la verdad, pudo responder de una manera que le agradaba. La respuesta de Jacob demostró su humilde sumisión a la voluntad de Dios y su disposición a ser transformado por la disciplina divina. La respuesta correcta de Jacob a Dios le permitió reconciliarse con Él y recibir una verdad más profunda revelada por Él.

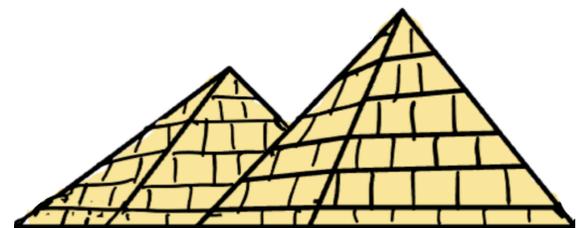
En Génesis 46:3-4, Dios le habló estas palabras de verdad a Jacob:

“Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación. 4 Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también te haré volver; y la mano de José cerrará tus ojos.”

De estas palabras de Dios aprendemos que no debemos temer su disciplina, pues Él nunca nos abandonará. También aprendemos que su disciplina por nuestro pecado es ineludible. ¡Israel descendió a Egipto y permaneció exiliado de la tierra prometida durante 430 años! ¡Nuestro pecado afecta a las generaciones futuras! Sin embargo, Dios nunca tuvo la intención de destruir a Israel, ni lo destruyó. Más bien, su propósito al disciplinar a su pueblo es resucitarlo en una nueva condición, una condición redimida. De igual manera, la disciplina de Dios cuando pecamos siempre tiene el propósito de restaurarnos a donde Él quiere que estemos. Estar de acuerdo con Dios nos asegura que no seamos engañados por mentiras. Confiar en Él y descansar en Él con un corazón agradecido es su voluntad para nosotros hoy.



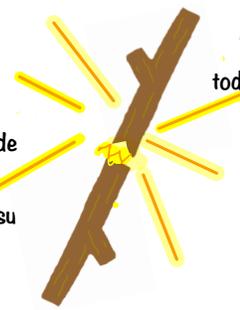
Instrucciones:
Encuentra el camino a Egipto siguiendo las palabras que describen las respuestas a Dios que requieren Su disciplina.



~ Haftará ~

Ezequiel 37:15-28

“Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel sus compañeros.”



“Para Judá, y para toda la casa de Israel sus compañeros.”

Es la voluntad de Dios que Israel sea una bendición para el mundo. Él lo ha apartado para este propósito. ¡Dios lo llama a recibir sus bendiciones y compartirlas con el mundo! No importa cuántas veces ni con qué fuerza Israel discrepe con Dios o crea una mentira, Dios cumplirá su voluntad a través de ellos. El mundo entero ha sido, está siendo y será bendecido a través de Israel, porque nada puede detener la voluntad de Dios.

En la Haftará de esta semana, Dios le ordenó a Ezequiel que tomara dos palos y los etiquetara, representando a todos los que le pertenecen. Luego le indicó que tomara los dos palos y los uniera en su mano. La unión de los dos palos, por el poder de Dios en su mano, demostró el resultado de la voluntad de Dios para el mundo.

En el primer palo, Dios le dijo a Ezequiel que escribiera estas palabras: **“Para Judá, y para los hijos de Israel, sus compañeros.”** Esta etiqueta representaba a Judá, quien respondió correctamente a la disciplina de Dios y, debido a su amor y respeto por su padre, estuvo dispuesto a ser transformado por ella. También representaba a todas las personas que han respondido, responden y responderán a la disciplina de Dios de la misma manera. Este grupo de personas recibirá la bendición de Dios de reconciliarse con Él cuando vean y crean en Su Palabra.

En el segundo palo, Dios le dijo a Ezequiel que escribiera estas palabras: **“Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel, sus compañeros.”** Esta etiqueta representaba a Yosef, quien creyó en la revelación de Dios y estuvo dispuesto a sufrir mucha persecución de su familia y del mundo para ser una bendición para el mundo. También representaba a todas las personas que han estado, están y estarán de acuerdo con Dios, de muchas naciones. Este grupo de personas demuestra su confianza en Dios, creyendo en la verdad de su palabra y respondiendo a Él apropiadamente, sin importar el costo. Cuando estamos de acuerdo con Dios, confiamos en Él y descansamos en Él, somos sus siervos fructíferos. Estas personas serán bendecidas espiritualmente por Dios y compartirán sus bendiciones con los demás.

Dios continuó instruyendo a Ezequiel para que uniera los dos palos en su mano, formando un solo palo, y dijera estas palabras a Israel de parte de Él: **“Así ha dicho Jehová, el Señor»: He aquí, yo tomo el palo de José, que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano.”** Ezequiel 38:19

Esta demostración comunicó la perfecta voluntad de Dios. La voluntad de Dios para sus hijos es unirlos en una posición de completa dependencia y descanso en Él. Todos los que están de acuerdo con la provisión divina para la redención, confían en ella y descansan en ella, se unirán para formar una sola nación: ¡Israel!

Tras esta demostración, Dios le ordenó a Ezequiel que informara a los hijos de Israel sobre el resultado final de su voluntad. Dios reunirá a Israel de todas las naciones, dondequiera que vivan, y los traerá de regreso a la tierra prometida. En la tierra prometida, Israel, serán una sola nación con un solo Rey. Ya no discreparán con Dios, ni se contaminarán con ídolos, cosas detestables ni pecados. Dios los purificará, serán su pueblo y él será su Dios.

Un solo Pastor, Siervo de Dios, los gobernará, y andarán en sus juicios, observarán sus estatutos y los pondrán por obra. Habitarán en la tierra prometida que Dios juró dar a los descendientes de sus siervos Abraham, Isaac y Jacob para siempre. Dios hará un pacto eterno de paz con ellos, y los establecerá y multiplicará en la tierra. Dios establecerá su santuario en medio de ellos para morar entre ellos. Él será su Dios, y ellos serán su pueblo. ¡Todas las naciones del mundo sabrán que el SEÑOR ha hecho que todas estas cosas sucedan cuando sucedan!

Nuevo Testamento

Lucas 6:1-11

zzzz
Descanso 7

Cuando Dios creó los cielos y la tierra, primero creó la oscuridad y el desorden. Luego, proclamó su orden perfecto en la creación. Este hecho nos ayuda a comprender que el orden perfecto de Dios es fundamental en medio del desorden y la oscuridad.

Todo lo que Dios creó según su orden perfecto fue creado para nosotros. Aunque el hombre, a quien Dios creó en el sexto día, fue lo último que creó, nos tuvo en mente como la razón de la creación. Cuando Dios terminó de crear todo lo que necesitábamos, descansó. Este séptimo día de la creación, cuando Dios descansó de toda su obra, es un día muy especial llamado Shabat, que significa descanso. ¡El Shabat semanal es un regalo de Dios para nosotros!

El Shabat semanal nos da la oportunidad de reflejar la gloria de Dios al centrar nuestra atención en Él sin distracciones. Cuando no nos distraemos con las cosas del mundo, es más fácil renovar nuestro compromiso con las cosas de Dios. En Shabat es importante recordarnos que siempre debemos estar de acuerdo con Dios en todo, porque su voluntad es perfecta.

El Shabat también es un momento para pedirle a Dios que nos ayude a confiar en su fuerza en lugar de la nuestra. Es un tiempo de descanso que puede restaurarnos, logrando lo que no podemos hacer. Todos estos aspectos del Shabat semanal brindan cierta protección contra el mal a todos los hijos de Dios. Descansar en Shabat cada semana, agradeciendo a Dios por todas las grandes cosas que ha hecho, hace y hará por nuestro bien, nos ayuda a ordenar nuestras vidas de una manera que le agrada. La importancia y el valor de descansar en Shabat son verdades muy importantes que debemos comprender.

El pasaje bíblico del Nuevo Testamento de esta semana transcurre en el segundo Shabat después del primero. Esta mención del primer Shabat nos recuerda el propósito del Shabat desde su creación. El Mesías Yeshúa, el Hijo de Dios, y sus discípulos caminaban por los campos de trigo, arrancando espigas y frotándolas con las manos para extraer el grano y comerlo, pues tenían hambre. Este método de extraer el grano a mano demostraba que el Mesías Yeshúa y sus discípulos aplicaban a sus vidas todas las verdades de este día especial.

En Lucas 6:2-4 aprendemos que, aunque el Mesías Yeshúa y sus discípulos solo recogían grano para comer porque tenían hambre, algunos fariseos lo desafiaron, acusándolo de violar la ley del Shabat de no trabajar en ese día especial. El Mesías Yeshúa respondió a sus acusaciones recordándoles lo que el rey David y quienes lo acompañaban habían hecho para salvar sus vidas al huir de Saúl. El rey David había entrado en el Tabernáculo de Dios y había tomado el pan de la proposición que había sido retirado de la Mesa de los Panes de la Proposición en Shabat para poner pan caliente en su lugar cuando lo quitaran (1 Samuel 21:6). Luego comió el pan de la proposición y se lo dio a sus hombres para comer, aunque el pan sagrado solo debía ser consumido por los sacerdotes.

El Mesías Yeshúa les recordó esto, porque el rey David había ido al lugar sagrado de Dios para recibir protección y el pan de vida. Todos comprendieron que, al huir de Saúl y sus hombres, quienes deseaban matarlo, David fue al lugar sagrado del Señor para recibir restauración. Con esto, el rey David demostró el propósito del Shabat. David concordó con Dios, confió en su provisión y descansó en su poder para salvarlo y restaurarlo. El Mesías Yeshúa entonces dirigió estas palabras a los fariseos, quienes deseaban acusarlo, para enseñarles la verdad sobre quién es Él:

“El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.” Lucas 6:5

El Mesías Yeshúa demostró en el segundo sábado que Él es el Señor del sábado. Esta verdad nos enseña que quienes están de acuerdo con Dios y confían en esta verdad sobre el Mesías Yeshúa encontrarán descanso y restauración en Él.

En Lucas 6:6-7 aprendemos que en otro sábado, el Mesías Yeshúa entró en la sinagoga a enseñar. Allí estaba presente un hombre cuya mano derecha estaba seca. Los escribas y fariseos observaban atentamente al Mesías Yeshúa para ver si sanaba al hombre, con la esperanza de poder acusarlo de violar la Ley de Dios al trabajar en sábado. Esto demostró claramente que no entendían el propósito del sábado.

Conociendo sus pensamientos, el Mesías Yeshúa le dijo estas palabras al hombre de la mano seca:

“Levántate, y ponte en medio.” Lucas 6:8

El hombre de la mano seca se levantó y se presentó ante el Mesías Yeshúa, tal como se le ordenó. Esto nos enseña que el Shabat está conectado con el Reino de Dios, cuando todos aquellos que son llamados por el Mesías Yeshúa, por haber confiado en su obra redentora, se levantarán y se presentarán ante Él.

En Lucas 6:9-10, Jesús les hizo a los escribas y fariseos, junto con todos los presentes, esta importante pregunta:

“¿Es lícito en día de reposo hacer bien, o hacer mal?, ¿salvar la vida, o quitarla?” Lucas 6:9

Tras hacer esta pregunta, el Mesías Yeshúa esperó una respuesta, pero nadie respondió. En ese momento, todos comprendieron que era lícito hacer el bien en sábado. El Mesías Yeshúa entonces dio esta orden al hombre de la mano seca:

“Extiende tu mano.” Lucas 6:10

El hombre con la mano seca obedeció la orden del Mesías Yeshúa y su mano fue restaurada. Esto nos enseña que el Shabat está relacionado con el Reino de Dios. Nos señala un día en el futuro cuando Dios restaurará todas las cosas y comprenderemos el resultado de nuestra redención a través del Mesías Yeshúa. El Shabat semanal está estrechamente vinculado al Reino de Dios, y cuando se vive correctamente, puede brindar protección y restauración al creyente mientras esperamos con ansias la segunda venida del Mesías Yeshúa, nuestro Señor y Dios.

En Lucas 6:11, nuestro último versículo de estudio esta semana, aprendemos que, a pesar de que se les hablaba la verdad, los escribas y fariseos se llenaron de ira y discutían entre sí qué podrían hacerle al Mesías Yeshúa. Esto nos recuerda que es imposible que alguien responda correctamente cuando se niega a estar de acuerdo con Dios y ha elegido creer una mentira.



